

EL congreso europeo sobre las vocaciones

M^{ca} LUZ GALVÁN*

“La pastoral vocacional es por naturaleza un servicio esencial para el porvenir de la Iglesia” (Instr. Lab. N1)

Introducción

Del 5-10 de mayo de 1997, convocado por la Sede Apostólica, se celebró en Roma el Congreso Europeo sobre las vocaciones. Se convocó con la finalidad de promover las vocaciones europeas y de estimular el trabajo conjunto a favor de las vocaciones en las iglesias particulares de Europa. El Instrumentum Laboris que dio comienzo a la preparación inmediata del Congreso “quiere resaltar en el modo más objetivo posible el desarrollo cuantitativo y cualitativo de las vocaciones, la conciencia vocacional de nuestras iglesias y la riqueza bastante varia de cómo la pastoral vocacional de nuestras iglesias se ha ido desarrollando en este último decenio.” (Instrumentum Laboris n° 1)

No ha sido este Congreso un hecho aislado en el caminar de la Iglesia. Ha venido a inscribirse en un largo itinerario marcado por una serie de iniciativas surgidas en la Iglesia a favor de la animación de las vocaciones. En este itinerario que va de 1966 a 1997 podemos distinguir cuatro fases:

* Religiosa del Sagrado Corazón, Secretaria de CONFER

Primera etapa llamada “Internacional” (1966-1971). En ella se convocó a los Directores de centros y otros responsables vocacionales de diversas naciones. Su finalidad consistió en recoger sugerencias y experiencias y dio como frutos una profundización teológica entre vocación y vocaciones, el esclarecimiento de la inserción de la pastoral vocacional en la pastoral orgánica, la responsabilización de consagrados, la colaboración de laicos, la indicación de nuevas pedagogías para jóvenes no sólo para preadolescentes.

La segunda etapa (1972-1977) podría llamarse “Nacional”. Tuvo como hilo conductor el animar a las Conferencias Episcopales a elaborar *Planes nacionales de acción* para las vocaciones. Su momento culminante fue el I Congreso Internacional de Obispos y Responsables de vocaciones de 1973. El Congreso reafirmó la necesidad de una reflexión teológica sobre vocación y vocaciones, su especificidad dentro de la pastoral ordinaria, y resaltó aspectos pedagógicos y organizativos.

La tercera etapa (1978-1989) podría llamarse “Diocesana”. La Santa Sede pidió en 1978 a todos los Obispos que elaboraran el “*Plan de acción diocesano sobre las vocaciones*”. Estos planes fueron objeto de estudio en el II Congreso internacional de Obispos y Responsables de vocaciones del 10-16 de mayo de 1981. Su documento conclusivo ha servido durante años como la guía más apropiada de pastoral vocacional. En España se hizo una edición conjunta CONFER-CEE de este documento y ha sido muy estudiado en las diferentes delegaciones de pastoral vocacional.

Estamos ahora en la cuarta etapa, llamada “Continental”. A partir de 1990 la sede Apostólica vio la conveniencia de celebrar estos congresos por continentes culturales afines. El I Congreso continental tuvo lugar en América latina, concretamente en Itaici (Sao Paulo, Brasil) del 23-27 de mayo de 1994. Organizado por las Congregaciones para la Educación Católica, y la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida apostólica, el CELAM y la CLAR, tuvo como tema: “*La pastoral vocacional en el continente de la esperanza.*” El documento conclusivo, de

gran interés, resalta la dimensión eclesial de las vocaciones y la pedagogía de los procesos personales.

Ha sido, pues, una larga y alentadora trayectoria la que ha preparado el Congreso Europeo, en cuyo recorrido se ha dado también una progresión orientativa. Primeramente se subrayó más el contenido teológico. Más tarde se acentuaron los aspectos organizativos a nivel nacional y diocesano. Finalmente se ha llegado a una fase en la que se subraya el acercamiento al Misterio de Dios que sale al encuentro del misterio de cada persona y en la pedagogía del acompañamiento para sostener y hacer arribar con éxito los procesos.

1. Preparación del Congreso Europeo

Llegamos tras recorrer este itinerario a la preparación y convocatoria de un Congreso para Europa.

A) ¿ Por qué en Europa?

Motivos diversos llevaron a la elección de Europa como sede del siguiente Congreso. a) Los relativos al momento histórico de la nueva configuración del continente en la que conviven de nuevo tres culturas: greco latina, sajona y eslava, y en el que los esfuerzos de unidad, a la hora de construir la Comunidad europea, conviven con las patentes faltas de unidad. b) Los que hacen relación a las numerosas dificultades y problemas que encuentra hoy la pastoral vocacional en Europa. Las que provienen de la nueva cultura, de la elevada edad media de sacerdotes, religiosos y religiosas en occidente, y la falta de renuevo para las actividades apostólicas. La dificultad de discernimiento y de formación en los países orientales, que disponen de nuevas vocaciones.

Todo ello, junto con otros muchos datos, hacía de vital importancia el afrontar el problema de las vocaciones en Europa, ya que “la pastoral vocacional es un servicio esencial al futuro de la iglesia” porque “toca a la fe como experiencia y responsabilidad y como respuesta a la llamada de Dios”. (Ins. Lab. n.1)

B) Organismos participantes

La preparación del congreso, por estas y otras razones, se previó cuidadosamente. Participaron en su organización, además de la Sede apostólica, la Congregación para la Educación Católica, en la que está la Pontificia Obra para las Vocaciones, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (C.I.V.C.S.V.A.), la Congregación para las Iglesias Orientales y otros numerosos organismos: el consejo de las Conferencias Episcopales Europeas (C.C.E.E.), la Unión de las Conferencias de Superiores Mayores de Europa (U.C.E.S.M.), la Conferencia Mundial de Institutos Seculares (C.M.I.S.) la Unión de Superiores Mayores de Italia (USMI) y la de Superiores Mayores de Italia (CISM).

El Congreso fue inmediatamente precedido de un largo camino. Se promovió una amplia consulta, a las Conferencias nacionales de Obispos y de Superiores y Superiores mayores y a los Presidentes de Conferencias nacionales de Institutos Seculares cuyas respuestas fueron tenidas en cuenta por la comisión europea que redactó el Instrumentum Laboris.

Desde marzo de 1995 se habían reunido los máximos representantes de los organismos citados para poner en marcha la preparación del Instrumentum Laboris. Luego en reuniones sucesivas, Mayo y Septiembre de 1996 se fue diseñando el desarrollo y reglamentos del Congreso.

C) El Documento de trabajo

En Septiembre de 1996 estuvo listo el Instrumentum Laboris para ser estudiado por las Iglesias particulares de Europa. Presentaba una introducción y dos partes.

La Introducción señala el significado del trabajo: resaltar el desarrollo cualitativo y cuantitativo de las vocaciones, la conciencia vocacional y el desarrollo de la pastoral vocacional en el decenio anterior.

En la primera parte da una mirada al último decenio.

I Se detiene en la *tendencia numérica de las vocaciones* (nnº 7-14) para afirmar que frente al crecimiento del + 4,27% de la población europea,

se da un decrecimiento de las vocaciones sacerdotales diocesanas y religiosas (-13,%), aunque haya que señalar que son muy distintas las estadísticas según los países; Se da también un decrecimiento de los hermanos, -30% y de las religiosas-25%. Hay sin embargo un aumento de seminaristas mayores +23% y una caída de Seminaristas menores -52% sobre lo que influyen determinantes diversos como el descenso de la natalidad, de cambios en la fisonomía de los seminarios, mentalidad de los padres y otras varias razones.

- II Pone de relieve las **reacciones de las comunidades cristianas frente a la crisis**. Se ha tomado conciencia del problema. Hay reacciones de todos los colores que van desde el desánimo hasta un trabajo incrementado en la pastoral vocacional, en la dimensión vocacional de la pastoral juvenil y en la oración por las vocaciones. De todos modos es diversa la situación y problemática en Europa Oriental y Occidental.
- III Hace algunas reflexiones sobre el **nivel cualitativo de las nuevas vocaciones**. La proveniencia de las vocaciones es diversa. Se pueden subrayar hoy como fuentes vocacionales los grupos de oración y de voluntariado. Las vocaciones son de más edad y vienen mejor preparadas culturalmente. Se ve necesario en varios lugares un año propedéutico para una integración espiritual, humana y cultural.
- IV Señala **elementos problemáticos en el mundo juvenil**. El mundo juvenil está lleno de complejidad y contradicción. Influenciado por el subjetivismo, secularismo y materialismo. Nacen sin embargo y se delinean nuevos valores o sensibilidades positivas que tienen cierta relación con la vida entendida como vocación. Frente a estos valores y contravalores la PV oscila entre la sintonía y la falta de osadía para proponer.
- V Habla de la **situación de la Pastoral juvenil y vocacional en las valoraciones de las Conferencias Episcopales** subrayando el incremento de oración por las vocaciones, el aumento de los documentos magisteriales sobre el tema, el incremento de la PV en las parroquias y la reorganización de éstas y el creciente ligamen entre pastoral juvenil y vocacional.

- VI Presenta *algunas observaciones de los Superiores y Superiores Mayores*. La claridad en la propuesta es indispensable. La PV es para el interior del Instituto, examen, profundización y formación permanente. Hay mayor preocupación por la calidad que por el número. De parte de los Obispos y párrocos más que recibir ayuda no se reciben rechazos, pero se constata el poco conocimiento de obispos y sacerdotes del carisma religioso. El personal dedicado a la PV está capacitado pero es escaso para los procesos de acompañamiento personal. Se han elaborado Planes vocacionales en las provincias religiosas. Como dificultades, la escasa sensibilidad vocacional de algunas comunidades y cierta falta de atención eficaz hacia los pre-adolescentes. Dificultades en el discernimiento vocacional.
- VII Y aporta las *observaciones sobre los Institutos seculares por parte de las Conferencias E. Europeas*. La secularidad consagrada encuentra ciertas dificultades debidas sobre todo al desconocimiento de que es posible darse a Dios permaneciendo en el mundo, y a su situación canónica y teológica no suficientemente clara. El número de vocaciones es bajo. En general no parecen tener planes vocacionales específicos. Suelen aproximarse a los jóvenes mediante cursos de orientación, retiros y ejercicios espirituales.

En la segunda parte se proyecta la luz hacia la construcción del futuro.

I. *Cuadro teológico de la pastoral vocacional*

Se necesita profundizar cuatro aspectos: La educación en la fe como camino de maduración vocacional: Cristo proyecto del hombre. Urgencia de una sólida reflexión cristológica fundamentada bíblicamente: la vocación como seguimiento. En la comunidad eclesial las vocaciones como carisma y ministerio. Se necesita hacer luz en la relación entre el ministerio ordenado, la vocación de especial consagración y las otras vocaciones.

- II. *La pastoral de las vocaciones en las Iglesias particulares*. Son varios los pasos que necesitan atención. Estas serían las líneas principales: Ser propositivos; afirmar la primacía del Espíritu Santo; privilegiar tiempos vocacionales (semanas, meses vocacionales) insertándolos en

el ciclo litúrgico; dar importancia a la dirección espiritual; innovar el proyecto educativo de la escuela católica con propuestas vocacionales precisas; poner atención a la dimensión femenina en la pastoral sobre todo juvenil.

III. Programar la pastoral vocacional en las comunidades cristianas: Se necesitan presencias educadoras significativas como punto de referencia para las nuevas generaciones. La pastoral vocacional debe recuperar en las parroquias un espacio cercano a los jóvenes. Se han de promover grupos, y asociaciones como lugares pedagógicos de maduración y discernimiento vocacional. Se ha de prestar atención a los educadores y valorar la presencia de los carismas en la programación y en la pastoral, y promover la existencia y colaboración de los Centros Diocesanos de Vocaciones.

IV. La Europa de las vocaciones mira al futuro. Se resalta que la contribución del Congreso está concebida sobre todo en la perspectiva del intercambio. Se subraya la necesidad de promover otra imagen de Iglesia menos clerical y más participada de parte de los laicos y se hace un elenco de expectativas e interrogantes de las comunidades eclesiales en vistas al Congreso así como las sugerencias y propuestas para su preparación y celebración.

D) Objetivos del Congreso

Se señalaron sus cuatro grandes objetivos:

- a) Profundizar los aspectos teológico-pastorales en sintonía con la Eclesiología del Vaticano II
- b) Provocar un intercambio de dones entre las iglesias hermanas de todo el continente europeo
- c) Insertar más orgánicamente la pastoral vocacional en la pastoral ordinaria y extraordinaria, sobre todo en las actividades juveniles, en la familia y en la catequesis.
- d) Infundir fe y esperanza a la comunidad cristiana y a los pastores en la perspectiva vocacional. Dios sigue llamando y en las Iglesias hay muchos aspectos positivos que solicitan la creatividad y responsabilidad de todos.

2. Desarrollo del Congreso

A) Representantes

253 congresistas, representantes de los diversos sectores vocacionales (laicos, consagrados y consagradas, sacerdotes y Obispos), procedentes de 37 naciones europeas, junto con algunos representantes de las Iglesias hermanas Protestantes, Anglicanos y Ortodoxos, se reunieron en Roma, en la Domus Mariae, para la celebración del Congreso, del 5-10 de Mayo de 1997.

España tuvo seis representantes oficiales: Mons. D. Rafael Torija y D. José Luis Moreno, Como Presidente y Secretario de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades. José Félix Valderrábano cmf y Hna. Margarita Aguirre cst, como Presidente y Miembro de la CONFER, Srtas. Lidia Jiménez y M^a Pilar Carreras por los Institutos Seculares (CEDIS). Hubo otros miembros españoles que participaron por otros títulos: Hna M^a Luz Galván rscj y P. Avelino Fernández, sj por la Unión de Conferencias de Superiores mayores de Europa (UCESM), D. Mariano del Hoyo por la Conferencia mundial de Institutos seculares (CMIS) D. Jesús Rico de los Operarios diocesanos, como invitado, D. Jesús Sastre y el Hno. José Sarasa como relatores de comunicaciones, 4 religiosas oyentes y un Obispo y un sacerdote de Chile. Todos ellos fueron la composición del rico grupo de habla española.

La experiencia eclesial que supuso el trabajo y el compartir tan rico del Congreso entre representantes de sectores tan diversos en Europa, creó un clima fraterno de intensa alegría y esperanza.

B) Breve recorrido de los cinco días

Los días fueron muy cargados. Se abrió el Congreso con el mensaje del Sto. Padre Juan Pablo II que señaló desde el inicio la dimensión vocacional de la vida humana. *“Toda existencia humana es respuesta a Dios que hace sentir su amor.”* Y enfocó el Congreso *“como un acto de fe en la acción eficaz y constante de Dios”*.

A lo largo de los cinco días se sucedieron 5 ponencias, 12 comunicaciones, 4 mesas redondas, y 10 experiencias. La Liturgia tuvo un gran relieve con celebraciones litúrgicas cuidadas. La metodología del congreso, además de suponer una ejemplar y paciente escucha por parte de los Congresistas fue participativa sobre todo en los grupos lingüísticos, que se desarrollaron en seis idiomas. (italiano, francés, alemán, inglés español y portugués). El grupo español trabajó muy grata y eficazmente e hizo interesantes aportaciones que fueron en gran parte recogidas en las proposiciones finales.

El desarrollo de los cinco días se estructuró de la manera siguiente: Cada uno de los días pivotó sobre una temática desarrollada por las ponencias. Esta temática se iba profundizando a través de las comunicaciones y retomando en Mesas Redondas que ofrecían experiencias y testimonios sobre distintos aspectos.

El primer día se hizo una lectura de la situación actual de las vocaciones en Europa, con oportunas referencias a la situación mundial. Seguidamente nos centramos en mirar las vocaciones en el actual contexto cultural de cara a la complejidad y al subjetivismo. Dos comunicaciones atrajeron la atención sobre la propuesta vocacional.

El segundo día se puso el punto de mira en la iglesia como comunidad de carismas y ministerios. El Congreso se hizo una pregunta ¿en qué condiciones una Iglesia genera nuevas vocaciones? Una Mesa Redonda sobre la pastoral vocacional recogió distintos aspectos de P.V. vistos desde las diferentes vocaciones eclesiales. Tres experiencias presentaron distintos itinerarios vocacionales.

El tercer día se puso el acento en los jóvenes y por ello en la pastoral juvenil en su dimensión de pastoral vocacional. Las comunicaciones dieron la palabra a Centros nacionales y diocesanos al servicio de las vocaciones. Y también permitieron acentos particulares puestos en la familia y en la escuela. Se planteó también la pregunta ¿Cómo ayudar a los jóvenes a

superar la indecisión frente a la elección definitiva? ¿Qué caminos para una maduración vocacional definitiva?

El cuarto día se desarrolló y estudió el discernimiento como actitud de todo pastor o educador que ha de captar la acción del Espíritu Santo en el mundo interior de los jóvenes, para poder hacer una propuesta vocacional que lleve consigo un camino de acompañamiento juvenil. Se hizo la primera presentación y discusión de las propuestas finales. Culminó el día con la audiencia con SS Juan Pablo II en el aula Pablo VI.

El quinto y último día se centró en la presentación de las propuestas de los grupos y el mensaje final y su discusión y enriquecimiento por la Asamblea. Este material servirá para elaborar una propuesta a las Iglesias de Europa. También se presentó para su perfeccionamiento el mensaje conclusivo.

C) Ponencias

Para explicitar mejor este desarrollo de los temas de fondo daremos un resumen de lo que fueron las ponencias

1 *Mons. José Saraiva Martins*, abrió el ciclo de ponencias con una intervención de carácter sociológico: **Realidad y camino vocacional en Europa y en el mundo**. Presentó como *realidad* el panorama vocacional europeo haciendo especial hincapié en las vocaciones sacerdotales a clero secular y religioso. En Europa desde 1978-1995 se da una fuerte disminución de sacerdotes, religiosos y religiosas. A la base de este fenómeno estarían diversos cambios socioculturales, y el condicionamiento de la familia por la disgregación familiar. En el ámbito eclesial entre otros la ignorancia religiosa, la poca confianza en el magisterio y el subjetivismo religioso. La falta de identidad y valoración de la vida sacerdotal y consagrada. Dificultades de lenguaje que distorsionan la comunicación. Como aspectos positivos que favorecen un crecimiento estarían la nueva demanda religiosa y ética, de las que participa el mundo juvenil la difusión de la Sda. Escritura, el testimonio de martirio en la Europa Oriental.

Es evidente que Europa no es un todo unitario, y aunque las preguntas que se hace el Congreso van dirigidas a toda Europa hay que considerar con atención su diferencia en un clima de escucha teniendo en cuenta de que si bien en 1989 ha caído el Muro, la conquista de la libertad religiosa es lenta y en algunas regiones todavía lejana.

Al presentar *El camino* describió las etapas recorridas por el estudio de la pastoral vocacional expuestas más arriba en este artículo, y los principales logros de ese itinerario: concebir la pastoral Vocacional como misión de la Iglesia, identificada e integrada en la pastoral ordinaria, con un camino concreto en la pastoral de la parroquia, una contribución específica de las asociaciones y movimientos eclesiales, integrada en la pastoral juvenil, sostenida por la oración y renovada en su metodología y organismos de participación.

Varios cuadros estadísticos completaban la ponencia de los cuales reproducimos tan sólo el más general de ellos, las vocaciones en el mundo 1980-1995.

2 *El P. Simón Decloux sj*, retenido en el Zaire por la situación política envió un lector de su ponencia: **Las vocaciones frente a la complejidad cultural y al subjetivismo**

Ponencia sociocultural que puso de relieve las dificultades que encuentra la libertad humana en la sociedad y cultura en la que se compromete. Estudia el subsuelo antropológico de la crisis que afecta a las vocaciones y por ello los condicionamientos que afectan en nuestra sociedad europea el acto de libertad que supone una vocación.

Partiendo del término cultura de GS 53, presenta los dos grandes movimientos culturales que conviven en el momento: modernidad y postmodernidad. La modernidad está caracterizada por la productividad y un dominio cada vez más cierto sobre la naturaleza por la organización del trabajo y medios cada vez más sofisticados de producción y comunicación. En este contexto será cada vez más difícil reconocer espontáneamente la adecuación de elecciones y compromisos cuya justificación objetiva y eficacia no son fácilmente mensurables.

Si la modernidad ignora al sujeto en provecho de la ciencia y técnica, la postmodernidad aparece como la reivindicación de la instancia subjetiva de la persona individual. Civilización de consumo y ocio, reivindicaciones de la subjetividad, y la tolerancia como virtud necesaria a un universo pluralista.

Las dinámicas de modernidad y postmodernidad armonizan en la mente del hombre de hoy e influyen en la comprensión de la libertad que se nos presenta abierta sobre un mundo a transformar y a sacar el mejor provecho desde el apoyo de los sentimientos que buscan su constante satisfacción. Las condiciones del ejercicio de la libertad que encuentran hoy los jóvenes europeos parecen poco favorables a la eclosión y desarrollo de una vocación. Sin embargo cada época ha vivido sus condicionamientos.

Como aspectos positivos destaca los restos para el joven que quiere responder que le invitan a una vocación eclesial, a vivir de una forma más madura, más reflexiva, porque es menos evidente el camino que le compromete en la llamada de Dios. Y finalmente como exigencias para la pastoral vocacional señala que si el subjetivismo defiende a la persona para no dejarse aplastar por la realidad compleja del mundo con el mundo de los sentimientos y del corazón, con el riesgo de encerrar en sí mismo, la PV ha de tender a desplazar la atención de sí al Otro y a los otros, aprovechando la fuerza del sentimiento. Si la conciencia de la llamada de Dios proviene a menudo de una especie de contagio o polarización de la afectividad sobre el Otro, hoy el contagio ha de ser más envolvente para ayudar a superar inseguridades y vacilaciones. El joven necesitará más que nunca ser acompañado, de la fuerza de la comunidad y del testimonio personal. Por ello se hace necesario presentar la opción a la libertad llegando a la experiencia del joven.

3. Mons. Karl Lehmann Vocación y vocaciones de especial consagración en una iglesia misionera. Es necesario elaborar una teología de las vocaciones.

I. Delinea unas claves iniciales a) el evangelio habla de llamada y seguimiento que es el inicio del apostolado, (Mc 3,13-15). Importancia de dos elementos: estar cerca de Jesús y ser enviados por El. b) lo determinante en el seguimiento no es el esfuerzo ni el querer humano sino la llamada. c) Dios llama a cada hombre en su nacimiento a su vida personal única.

d) Pero la llamada no es sólo creacional. Dios llama y quiere ser escuchado (Gen.3,8). e) La llamada va dirigida no solo a una persona sino a todo el Pueblo (1 Cor, 1,2.) y es irrevocable. Dios permanece fiel a ella. f) La llamada adquiere otro tono cuando alguien (persona o pueblo) es sacado de su propio mundo (Gen 12,1-3). Se da un nuevo concepto de llamada y elección. g) Cuando Dios llama, espera respuesta. En este sentido la llamada es diálogo (Sam 3) y promesa de una asistencia especial. En la Biblia hay un esquema literario que resume los elementos esenciales de una reflexión sobre la vocación: 1. Alusión a situación apremiante. 2. Encuentro con la práctica profesional. 3. Encargo o mandato para salvar o anunciar la salvación. 4. Objeciones. 5. Garantía de asistencia y mandato. 6. Señal de autenticidad de la palabra divina. La llamada es progresiva confirmación de Dios en la historia comenzada ya en la creación.

II. En el NT no se habla de una llamada a Jesús de Nazaret pero su mandato se apoya en la relación entre El y el Padre. Jesús asume el sitio de Dios que llama. La llamada de Dios es sin condiciones, a los pobres y necesitados, a los pecadores. Es universal. Se presenta a todos pero no todos la acogen. Es Jesús quien llama y la persona quien debe decidir, y la que arriesga a pesar de la promesa de ayuda de Dios. La relación entre la llamada al apostolado y los doce tiene muchos puntos en común. Los doce son un grupo concentrado de discípulos en los que El es determinante. Todo lo reciben de El y en todo dependen de El. Están con El y son enviados por El. Son sus mensajeros e intermediarios. Hay una dialéctica: cuanto más sometidos a Jesús, más representan su persona y misión. Su poseer es sólo el anuncio y su poder su atadura con Jesús. A través del anuncio de los doce, el modo de obrar y la pretensión de Jesús deben llegar a todos los hombres. Es una vocación que se hace "profesión". Tienen la tarea de llevar adelante la obra de Jesús, y en esta misión consiste su identidad. Se diferencian de los discípulos en que sólo ellos hacen la obra de Jesús. Llamados uno a uno y enviados "dos a dos" base de la comunidad. El seguimiento tiene un carácter cristológico.

III. Después de la muerte y resurrección de Jesús, seguimiento y ser discípulo no se entenderá de la misma manera. Significa continuidad y dife-

rencia. El mismo Señor llama pero en condiciones distintas. Lo que se comprendía como “seguimiento”, ahora se llama “fe”, confianza incondicional en Dios a través de Jesucristo. La conformidad y la identidad con el anuncio de Jesús en la situación real se plantean a partir de ahora. Es el momento del nacimiento de la Iglesia en la que se da el anuncio del evangelio, los sacramentos, la comunión de los fieles y los variados carismas y ministerios. Sobre todo los sacramentos garantizan el encuentro inmediato del fiel con el Cristo resucitado y exaltado. Para la pastoral vocacional es muy importante hoy profundizar la espiritualidad del Bautismo y de la Confirmación. En las perspectiva de la pascua se ve claro que es el Señor quien crea la vocación al ser cristiano y a cada uno de los carismas, servicios y ministerios. Los ministerios tienen una participación especial en el ministerio de los apóstoles y requieren una fuerza y confirmación sacramental. Todos los carismas, servicios y ministerios son dones del espíritu y por ello es indispensable una visión pneumatológica de la Iglesia y de las vocaciones. Las vocaciones varían en la expresión de su meta y sirven para la construcción de su iglesia. Son ministerio para el Señor, ministerio en la Iglesia, y ministerio para todos los hombres. La dimensión escatológica ha de aparecer en todos los llamados pero aparece más claramente en la vida según los consejos evangélicos.

4. Card. Miloslav Vlk. **La pastoral juvenil y vocacional: Cristo proyecto del hombre.**

La crisis vocacional, ¿es crisis de la pastoral o de la comunidad cristiana? Según L.G. la Iglesia como misterio de comunión precede su diversificación en carismas y ministerios, que son presentados con un perfil profundamente comunitario. Antes que una función los distintos ministerios y carismas tienen un estatuto comunitario. Lo avala con la experiencia de la comunidad formada en Prichovice en la República Checa, cerca de Polonia donde nació un intenso movimiento juvenil que ha irradiado por todo el territorio de la Iglesia en R C. La presencia del Resucitado en la comunidad explica la fecundidad de esta experiencia. De ella se puede desprender la dinámica vocacional de estas comunidades:

Cuando un joven se integra en una comunidad en la cual Jesús resucitado es la relación que une a todos no toma el amor humano, sino el mismo amor de Dios. Surge el deseo de vivir del mismo modo y de llevar el amor hasta dar la vida por los hermanos. Al vivir las palabras del evangelio se iluminan desde dentro, nace una relación personal con Cristo. Se crece hacia dentro, hacia el centro de la persona y este crecimiento va parejo del crecer en las relaciones con los otros que lleva a un salir de sí y a la reciprocidad. En este camino se descubren los dones personales y se descubre la propia originalidad. En un momento determinado, ayudado por otros, descubre una dirección nueva, una posibilidad que no surge sólo de la reflexión de las propias capacidades, sino de la lectura en la sencillez y en la evidencia de las cosas de Dios. Y se abre a la utilidad común. La vocación así no es fruto de un reclutamiento, sino fruto que brota de la vida de comunión.

Son por tanto pilares de una espiritualidad vocacional: 1. El Dios amor, el Dios vivo como punto de partida del camino vocacional. 2. La elección de Dios, la búsqueda de su voluntad. No hay cosa mayor que se pueda hacer en la vida sino escuchar la “Voz interior” y dejarse guiar por ella. 3. La palabra de Dios como código de la propia vida. Cuando la persona vive de la Palabra, nace el “hombre nuevo”. 4. El mandamiento del amor. Ser don, llegar a ser hombres para los otros. Es la única realización humana. 5. El encuentro con Jesús crucificado. Amar significa morir a sí mismo. 6. El Cristo resucitado experiencia base de la Iglesia donde el don de la vida se hace recíproco nace la experiencia de la comunión que lleva a constituir un solo Cuerpo, la Iglesia. Llegar a ser uno en Cristo, y por tanto Iglesia a imagen de la Trinidad es el cumplimiento del seguimiento y el punto de partida de la misión.

Por último la variedad de impostaciones e iniciativas en que hoy puede vivirse el seguimiento llama sobre todo a vivir la vida como *camino de comunión*, a la que está vinculada la credibilidad del Evangelio, y que se apoya en cuatro puntos cardinales según Hech 2,42 *La Palabra*, cuya comunicación *crea relaciones de verdadera fraternidad*. Así preparada la *Eucaristía* une a todos los miembros, y la comunidad hecha Jesús *pronuncia su oración “Abbà”*. La pastoral juvenil y vocacional encuentran en el “ser Jesús» todo su sentido. El es quien llama y lleva a cada uno a su propia realización.

5. P. Amedeo Cencini fddc. **El discernimiento vocacional bajo el signo de la esperanza:** aspectos espirituales y pastorales.

Divide la ponencia en tres partes: El ámbito del discernimiento que es el educativo-formativo. La naturaleza del discernimiento. La dinámica del discernimiento.

a) *Ambito.* Existe una fragilidad educativa que tiene repercusiones en las nuevas generaciones. Los tres dinamismos básicos de la función pedagógica educar, formar y acompañar, tienen finalidad vocacional: e-vocar, provocar y con-vocar. Exigen discernimiento para acoger la verdad del yo actual, del yo ideal y del yo relacional. Y este discernimiento es el que resulta débil y por tanto los tres momentos resultan desarticulados.

b) *Naturaleza* El discernimiento como *relación de ayuda* es la ayuda temporal de un hermano mayor a otro menor para que éste pueda descubrir la acción de Dios y responder con libertad. Como *metodología pedagógica* es elemento característico del proceso pedagógico en sus diversas fases. Como *ayuda y análisis psicológico* tiene el valor de predisponer al sujeto para que esté más disponible a la acción del Espíritu. *En la dinámica vocacional* “discernir la vocación es encontrar los rasgos de la vida de Cristo que Dios quiere realizar en la vida de una determinada persona”. Es una actividad compleja, con finalidad espiritual y psicológica. Esta actividad psicológico-espiritual no puede ser confiada a una sola persona en todas sus fases. De ahí la necesidad de nuevos educadores y formadores. Necesaria una formación de formadores.

c) *Génesis.* Los pasos del discernimiento espiritual vocacional suponen unos *presupuestos*: a) *espiritual-pastoral* Es necesario tener presente la naturaleza y misión de la formas de vida en la Iglesia. Dios es el que llama y hay que buscar los signos de la llamada divina. b) *antropológico-psicológico*: la certeza absoluta de la presencia del don de una singular llamada de Dios en el joven. Y la necesidad de paciente discernimiento para liberar al joven de actitudes inauténticas. A todos los creyentes hay que dar posibilidad de discernir el propio don.

Suponen también unos *critérios* a) *apertura al misterio* como condición para descubrir la propia vocación, que se manifiesta en dejar espacio al

misterio, en el signo de la esperanza, el sentido de la integración personal de los polos positivo y negativo de la vida humana, la capacidad de relación objetiva, la capacidad de lectura de la propia historia, y el agradecimiento. b) *la identidad en la vocación* manifestada en el despegue de la lógica de identificación a niveles corporales y psíquicos, en buscar fuera de sí la fuente de su identidad, en que la decisión sea expresión de una implicación total de las funciones psíquicas (corazón mente y voluntad) superando el nivel puramente cerebral, ético o emotivo. Es decisiva la función psicodinámica del carisma vocacional que representa lo que está llamado a ser y vivir. Necesita de una cierta madurez vocacional, que viva con conciencia de don, llamada y riesgo de su elección y sienta que es su realización al servicio de los demás de la Iglesia y del mundo. c) *un proyecto vocacional rico en memoria*, de ahí la importancia de que el joven esté reconciliado con su pasado y agradecido de su propia vida. Para ello el educador ha de verificar si existe la actitud de integrar elementos menos positivos y ser capaz de reconocer signos psíquicos de no haber asumido los traumas. d) *la "docibilitas" vocacional*. Los criterios de esta docilidad serían: la capacidad de dejarse guiar, de "ser joven" como actitud existencial, capaz de abrirse y aprender; en el área afectivo-sexual la experiencia de haber sido amado y la certeza de saber amar. Si hay ciertas dificultades en esta área habría que considerar tres requisitos: que el joven sea consciente de la raíz de su problema, que sienta su debilidad como alienación, y verificar la capacidad de control de estas debilidades.

3 Dinámica, del discernimiento vocacional: **1. Educación y e-vocación** de la verdad del joven a través de algunas pistas a) aceptar que no sabe y no se conoce b) necesidad de revelación, por tanto educación en la fe y en la oración, c) la oración como lugar de discernimiento y nacimiento de la vocación. **2. Formación y pro-vocación**, a) descubrimiento de la vida como don b) del don de sí como respuesta al don de Dios c) el agradecimiento como terreno de la vocación d) no crear héroes d) en la lógica de la esperanza. **3. Acompañamiento y con-vocación**, acompañar quiere decir compartir el pan de la fe y la experiencia de Dios; utiliza el registro de la confesión de fe, es llamada a la inteligencia y a la sed de verdad de todo hombre para que

pueda construir su verdad subjetiva, realiza por contagio la propuesta vocacional; supone una relación de connaturalidad con el ideal propuesto y unas reglas prioritarias, hay una objetividad que precede la objetividad, hay que entender antes el estilo de Dios para entender su proyecto sobre cada persona

D) Comunicaciones. Testimonios. Experiencias

Las comunicaciones y experiencias quizá excesivamente numerosas ilustraron bien diferentes perspectivas. Algunas de ellas son atrayentes por la temática que enuncian, pero no todas dieron lo que prometían. Por su especial interés para nosotros destacaría el “Itinerario vocacional en la lectio continua” del Cardenal Martini y las comunicaciones de los dos relatores españoles sobre la Escuela (Hno. José Sarasa) y sobre las dificultades y problemas de la propuesta vocacional (Jesús Sastre). Algunos testimonios fueron originales y valiosos como el de la familia Sanavvio sobre la vocación de los tres únicos hijos vivida como un proceso de llamada por los padres, o el de Liliana Cosf sobre la vocación vivida en el mundo del arte. El testimonio más original fue el de la joven modelo, hoy religiosa, presentada en el curso de la audiencia con el Sto. Padre del cual se hicieron eco los MCS.

Conclusión

El Congreso ha sido un hito importante y orientador en el camino de la iglesia en Europa para hacer avanzar el trabajo en el área vocacional. Creo que se puede afirmar que su celebración ha supuesto un paso más en el crear tejido eclesial en el interior de las iglesias particulares y en las realciones entre éstas y sin duda ha aportado un incremento de esperanza. Su documento conclusivo elaborado por un equipo y revisado además de por la Secretaría del Congreso por un miembro procedente de cada área lingüística, es un instrumento valioso afirmativo y alentador.